

**Amo la Vida, por
Alma Pérez..Canela**

Amo la vida ..
me aferro a ella
como se aferra el firmamento.
a sus misterios , luceros , y estrellas.

La gran energía que fluye a mi espíritu;
a el emanar sangre por mis venas;
nutre mi alma filtrada de dichas,
filtrada de amores , metas , y penas.

Un "ENTE "existente...
sacia las fibras de mis sentidos
"AMO LA VIDA " ...siempre latente ...
bella y efervescente.

**Arribo, por
Ana Isabel Illueca**

Era un pequeño dios
terso y lozano.
¿Mi primer hijo?...
¿El último bebé
de un aguinaldo?...
Era un pequeño dios
que vino al mundo
para ser de su madre
el soberano.

**Taboga, por
Antonio Isaza A.**

Pinta la carne el sol y el mar es vida.
Sólo un color social: el del recreo.
El marisco vigila en las comidas,
y los niños no vienen por correo.

Los amos del Paisaje y del paseo
cobran barato por los buenos días.
El trabajo lo enviaron al museo,
y alguno hasta tomó fotografías.

-Good By- Y es que pasa alguna
gringa.
luciendo el pasaporte de sus piernas.
La playa es un "Harem de Pescadores".

-¡Pare, mi Capitán! Que en la Restinga
hay un turista idiota y con linterna
buscando en vano la "Isla de las
Flores".

**Brisa, por
Carlos Francisco Changmarín**

La brisa montañera
trae dedos de esmeraldas
y hurga constante las greñas
oscuras de las muchachas.

Sabor de azúcar tiene
en sus labios de plata
y voces de flores silvestres
heridas por la mañana.

Caprichosa, hace un juego
montañero en el agua:
ruedas y circos del cielo
sucio de la palangana.

**El Payaso, por
Consuelo Tomás**

Detrás de su cara de colores
está el hombre
para producir la risa
porque la risa reivindica

Detrás de sus gestos inventados
está el hombre
enredando hilos e historietas
enhebrando pájaros globos piruetas
asombros inverosímiles
planetas.

Encima de sus zapatos enormes
está el hombre
y sus caídas de mentira
para construir catedrales
con sonrisas infantiles
está
el hombre.

Llanto Mudo , por Demetrio Fábrega

En la altiva y vetusta catedral de Toledo,
en la puerta que se abre por el lado de Oriente,
he visto una cariátide que, al decir de la gente,
de un hereje famoso era vivo remedo.

Cuando la lluvia cae por entre el fino enredo
de los frisos que adornan esa mole imponente,
una gota resbala sobre la faz doliente
y, al llegar a los ojos, se detiene con miedo.

El sol, al levantarse en su marcha gloriosa,
en la muerta pupila, como lágrima viva,
hace brillar la gota que rodó silenciosa.

Y es así cómo ha siglos, sepultada entre yedra,
la cariátide aquélla, que del mundo se esquivo,
viene llorando a solas con sus ojos de piedra.

Sequía, por José Franco

Allí junto al barranco murió el río
como camino viejo, abandonado.
¡Enorme cicatriz...! Despedazado
hallaron su esqueleto en extravío.

Eso que fue remanso y amorío,
zanja y dolor expió por el pasado.
(Se diría el hundimiento y el pecado
de un cráneo en su perpetuo desvarío).

Es la muerte. La misma muerte. Siendo
el Dios absoluto, el fin; huyendo
por la abertura helada del olvido.
Da igual ser rui señor o piedra o nada.
La muerte es inmortal, y en su jornada
torna el signo del mal por lo perdido.

MINISTERIO DE EDUCACION
ESCUELA EL BUEN PASTOR CAAN

TRABAJO DE ESPAÑOL

POESIAS PANAMEÑAS

PERTENECE A:
ANGEL CENTELLA

GRADO:
7º2

PROFESORA:
AURA DE SAN

27 DE SEPTIEMBRE DE 2011